

PHANTOM BOY

69

[Alain Gagnol e Jean Loup Felicioli, 2015]

ESTREA EN NUMAX: 18.12.2015 | v.o.s.g.

FICHA TÉCNICA

Phantom Boy (2015, 84')

Dirección: Alain Gagnol, Jean Loup Felicioli

Guión: Alain Gagnol, Jacques-Rémy Girerd

Son: Sébastien Pierre

Música: Serge Besset

Fotografía: Izu Troin

Produtora: Folimage, France 3 Cinéma (Francia), Lunanime (Bélxica)

Distribuidora: Pack Mágic

Formato de proxección: DCP 2K, 1.85:1

FILMOGRAFÍA ESCOLLIDA

Un gato en París, 2010

«La suavidad de los colores, la flexibilidad y la gracia del trazo pertenecen únicamente a la película. Lúdica y brillante, es una gran historia sobre el poder de los sueños: más fuertes que la gravedad y la enfermedad»

Cécile Mury, TÉLÉRAMA

SINOPSE

Un gángster misterioso e desfigurado que se quiere apoderar de Nova York mediante un virus informático vai ferir Álex, un inspector de policía que ía tras del. Inmobilizado na súa cadeira de rodas, é incapaz de deter o poderoso capo da mafia. Álex vaise facer amigo de Leo, un pequeno de once anos que ten un poder incrível: pode saír do seu corpo coma unha pantasma, levitar e atravesar todo tipo de paredes asemade que ninguén o observa. Xuntos tratarán de deter este xefe do crime.



PHANTOM BOY

[Alain Gagnol e Jean-Loup Felicioli, 2015]

Nota de intención e influencias

Un gato en París estaba impregnada del ambiente del film noir donde las notas del jazz resonaban para viajar a Nueva York y a los rascacielos de Manhattan. *Phantom Boy* es una película policíaca y fantástica para un público joven. El género policíaco y el fantástico no acostumbran a asociarse en los films de animación. Sin embargo, la suma de esos dos géneros es muy fructífera desde el punto de vista del guión y de la puesta en escena. Esta mezcla inicial también tiene un toque de los films de superhéroes. El título es un guiño a los apodos de estos personajes. Léo, el personaje principal, tiene once años. Se enfrenta a un desafío doble: tiene que conseguir una victoria interna y externa a la vez. Contra su enfermedad y contra un gángster peligroso. Aunque la informática ha sido una herramienta indispensable, la animación se ha trabajado toda a mano sobre papel. De este modo, el trazo del diseño conserva toda su fragilidad y su sensibilidad. El trabajo manual de los animadores es visible en la pantalla. Gracias a eso recordamos que los films no son simples productos de consumo, sino el resultado del trabajo minucioso de un grupo de artistas y de técnicos.

[...]

Los cómics tienen mucho en común con el género policíaco. Ambos son básicamente urbanos. Las sombras de los rascacielos que albergan tanto a los delincuentes de traje de tres piezas como a los supervillanos en mallas. Al fin y al cabo, se trata siempre del enfrentamiento entre el bien y el mal, con todos los matices, ambigüedades y paradojas que quepa imaginar. *Phantom boy* no es propiamente un superhéroe a la francesa porque sobrevuela Manhattan y no los Campos Elíseos. Se inspira en su concepción de los personajes creados por Stan Lee durante los años sesenta y ha sido creado por dibujantes con mucho talento. La gran aportación de Marvel consistió en inventar héroes falibles y cercanos a nosotros. Incluso cuando se trata con poderes fantásticos, el aspecto humano de un personaje es siempre lo más interesante. ¿Porqué *Phantom Boy* y no *El chico fantasma*?. La palabra

fantasma tiene una connotación lúgubre. Y esta historia no va de cementerios ni de muertos vivientes. Va de un personaje que está muy vivo. Aunque quiera decir lo mismo, la voz inglesa 'phantom' tiene más matices que 'ghost' y, con su sonoridad cercana a la pronunciación latina, es más poética.

Fragmentos do dossier de prensa do filme, editado pola distribuidora Packmagic. <http://www.packmagic.cat/films/phantom-boy/>

Aventuras en convalecencia

Un villano con el rostro desfigurado que podría recordar a las pinturas de Eduardo Arroyo y un niño enfermo de cáncer del que emana una forma espectral, capaz de moverse con la fluidez del payaso Koko en los cortos de la serie *Out of the Inkwell*, de los hermanos Fleischer, ilustran la libertad estética de *Phantom Boy*, segundo largometraje del tándem formado por Jean-Loup Felicioli y Alain Gagnol, responsables de la ya muy remarcable *Un gato en París* (2010), película que compitió con *Chico y Rita* (2010) en la carrera al Óscar a la mejor película de animación. En un presente donde la animación digital impulsa cierta tendencia a la homogeneidad estética y al hiperrealismo en formas y texturas — basta ver hasta qué punto se ha celebrado como buena animación la verosimilitud casi fotográfica de los fondos de *El viaje de Arlo*—, proponer nuevas formas de estilización sigue siendo un gesto tan cargado de sentido como cuando la productora UPA cuestionó la estética disneyana a partir de la reivindicación del poder expresivo de la línea. En *Phantom Boy*, las herramientas digitales sirven para crear la ilusión de una inestabilidad propia del trazo artesanal, articulando una estética que bebe del imaginario de la historieta francobelga —el trazo sintético de Jacques de Loustal no anda lejos de aquí— y que revive la poética de los primigenios seriales cinematográficos de Feuillade (referencia esta última que ya resultaba palpable en *Un gato en París*). *Phantom Boy* habla de enfermedad

y convalecencia sin caer en zafios sentimentalismos y emplea el poder liberador de la imaginación para contar una historia que no suena a artefacto construido con manual de guión y que introduce guiños y homenajes —a *Los Soprano* al Marsupilami de Franquin— sin romper la lógica de su universo de ficción. Una perfecta alternativa para quien necesite desintoxicarse del modelo dominante, y algo paralizador, de Pixar.

Artigo escrito por Jordi Costa o 10/12/15 publicado en El País. http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/10/actualidad/1449761459_691782.html

Un cinema,
unha librería
e un laboratorio
de gráfica e vídeo

NUMAX

NUMAX, S. Coop. Galega
Concepción Arenal, 9 baixo
15702 Santiago de Compostela
TELF 981 560 250 | www.numax.org